

Entrevista con Jiani Adriana Bonin y Livia Freo Saggin: aproximaciones transmetodológicas a la educomunicación y el pensamiento latinoamericano

**Por Carlos Andrés
Tobar Tovar¹**

¹ Profesor del Departamento
de Comunicación y Lenguaje
de la Pontificia Universidad
Javeriana Cali. Email:
catobar@javerianacali.edu.co

Resumen

Desde estos aportes introducimos la trayectoria de las profesoras brasileras Jiani Adriana Bonin (Universidad de Vale do Rio dos Sinos, Porto Alegre) y Livia Freo Saggin (Universidade Federal de Santa Maria, Roraima), a través de una entrevista realizada en el marco del *XVIII Seminário Internacional de Metodologias Transformadoras da Rede Amlat*, realizado en la Universidade Federal do Rio Grande do Norte (UFRN) del 25 al 29 de noviembre de 2024.

En el marco de este encuentro académico desarrollamos la conversación con la que introducimos al lector a los asuntos de la educomunicación y las ciudadanías comunicantes. Mediante el diálogo se evidencian aproximaciones conceptuales, perspectivas ontológicas y epistemológicas, así como desafíos contemporáneos del campo de la comunicación.



Figura 1

Fotografía del encuentro académico, UFRN, noviembre 2024

Nota. Fotografía tomada el 29 de noviembre de 2024. De izquierda a derecha: Jiani Bonin, Carlos Tobar y Livia Saggin.

Carlos Tobar: en principio quiero agradecerles por esta oportunidad. Jiani es una profesora con una trayectoria académica importante porque sus contribuciones en el campo de la trans-metodología y el giro sensible nos han ayudado a resituar el campo de la comunicación en el contexto latinoamericano. Por su parte, Livia es una profesora que se ha especializado en la educomunicación como epistemología y como *praxis*, perspectiva que amplía el rol de los comunicadores en la solución de problemas comunes. La pregunta obligada es: ¿qué es la educomunicación?

Livia Saggin: para abordar la pregunta comenzaré diciendo que muchas veces se asume que la educomunicación es la parte del campo educativo asociado a los *e-books*, *tablets*, computadoras, *smartphones*, en términos generales: a los medios, procesos y tecnologías de comunicación empleadas en el aula para educar en diferentes ciclos de la vida. A mi juicio, y para muchos colegas del campo de la comunicación en Brasil y Latinoamérica, esta interpretación invisibiliza una acepción importante: la educomunicación es una vía para la transformación social, cultural y científica de la ciudadanía. ¿Qué significa esto?, significa que la educomunicación fomenta el uso de diversas mediaciones que favorezcan la apropiación de conocimientos que favorezcan las transformaciones en las escalas antes mencionadas. De seguro los computadores serán una gran ayuda, pero su uso no constituye la centralidad de la propuesta. Nos ayudan a producir convergencias entre los aconteceres y lo que podemos representar para efectos de una educación crítica y situada.

Jiani Bonin: agregaría que la articulación de las mediaciones a través de redes sociales presenciales o virtuales deben favorecer la transformación de aquellas experiencias que resultan injustas, traumáticas o ignominiosas en sociedades que cada vez son más cercanas a las violencias que producen los autoritarismos. La educación es una manera en que se amplía la ciudadanía y por ello se usa para promover la divulgación y apropiación de la ciencia; entre más informados estén los ciudadanos, entre más cualificada sea su opinión, más críticos serán de los problemas de su sociedad. En un proceso educativo la comunidad educativa se transforma, logra emanciparse de las formas en que el intelecto es conquistado.

Carlos Tobar: ¿cuáles son los antecedentes de la educación?

Livia Saggin: identifiqué tres autores a considerar: Paulo Freire (Brasil), Mario Kaplún (Argentina), y Simón Rodríguez (Venezuela). Freire es un autor de referencia para nosotros porque plantea la idea de que la educación es un gran nosotros; no nos educan, nos educamos entre todos, esa idea será muy importante para las pedagogías críticas populares que se emplean en Latinoamérica.

Por su parte, Kaplún inaugura la acepción, sus trabajos sobre la educación van a contribuir a orientar el horizonte de los estudios de la comunicación en el espacio de la educación.

Me interesa especialmente Simón Rodríguez porque su obra poco se conoce. El Centro de Educación Popular de Venezuela recupera documentos que nos permite tener una idea. Simón Rodríguez fue el tutor de Simón Bolívar, desde el siglo XVIII existía la idea de que los medios y procesos de comunicación podrían ayudar a ampliar el espectro de la educación.

Rodríguez integraba el periódico en las clases y planteaba mediaciones entre los contenidos académicos y los acontecimientos locales. Era un conocedor de los problemas y las necesidades de transformar América Latina porque consideraba que su *praxis* debía ayudar al fomento de relaciones entre distintos grupos sociales entre los que estaban las comunidades indígenas.

Durante los años de formación y crianza de Bolívar, él y Rodríguez fueron muy cercanos, por eso los ideales emancipatorios estaban presentes en esas conversaciones entre maestro y estudiante. Por eso yo llamo la atención sobre un concepto propuesto en esas enseñanzas que es importante para la educación: toparquía.

La toparquía refiere a una organización social que plantea una forma de soberanía

regional al margen de la centralización, una forma de federalismo independentista que constituía una alternativa al centralismo colonial europeo.

Esta experiencia requiere una forma de poder que precisa de la educación para el fomento de una ciudadanía crítica y participativa. Dicho de otra forma: para emanciparnos necesitamos pensar nuestras realidades en nuestro contexto, la toparquía responde al poder que se gesta en la comprensión del contexto. Esa idea sigue siendo muy importante para entender los movimientos sociales latinoamericanos de la actualidad.

Jiani Bonin: por mucho tiempo pensamos que Ismar de Oliveira Soares de la Universidad de São Paulo era el precursor inicial de la educomunicación, pero realmente Mario Kaplún se adelantó en sus estudios sobre la educación popular y su vínculo con la comunicación. Para esto fue muy importante su experiencia como educador radial en Uruguay.

Carlos Tobar: al respecto cabe considerar que entre 1947 y 1989 tuvo lugar Radio Sutatenza, una emisora de radio colombiana que emitió programas educativos y culturales. Constituye uno de los referentes que más se estudian sobre el impacto de los medios de comunicación en la educación.

Jiani Bonin: sí, en la segunda mitad del siglo XX se realizaron distintas experiencias de ese tipo que se orientaban a la inclusión educativa y laboral de los grupos que habitaban las periferias urbanas. La obra de Mario Kaplún es valiosa porque ofrece una perspectiva histórica de la manera en que se afrontaron problemas educativos latinoamericanos, los cuales continúan vigentes porque la cobertura y la innovación pedagógica constituyen dos de los asuntos más apremiantes de la educación actual.

Livia Saggin: no quiero dejar pasar la oportunidad para mencionar a nuestro maestro Paulo Freire. Para muchos de nosotros en Brasil fue quien nos introdujo al estudio de las cuestiones pedagógicas en clave de comunicación. Para él educar es comunicar, una premisa que nos saca del aula de clases tradicionales nos lleva a estar con los grupos, a compartir con la gente, nos educamos entre todos. Por eso es que la comunicación no debe convertirse en un instrumento que masifique, debe ser una sustancia que viabilice el encuentro.

Carlos Tobar: considerando la trayectoria planteada ¿qué atributos adicionales podemos resaltar de la educomunicación?

Livia Saggin: la educomunicación que trabajamos fomenta vínculos cívicos entre los educandos de cualquier edad y las comunidades en las que se agencian transformaciones. A veces las tecnologías ayudan, en otras ocasiones no. Pero si

consideramos las propuestas de los autores mencionados, podemos plantear que la educomunicación se orienta a fines democráticos, busca fomentar la participación ciudadana a partir de la participación de las ciudadanías en procesos comunes.

Carlos Tobar: una de las cosas en la que ustedes han insistido a lo largo de este evento es en el concepto de «ciudadanía comunicativa», ¿qué es?, ¿cuál es su relación con la educomunicación?

Jiani Bonin: la ciudadanía es un concepto complejo, en nuestro programa de posgrado en Unisinos una de las primeras cosas que reconocemos es que la ciudadanía es un concepto en construcción y que en la actualidad hay muchas dimensiones del concepto que merecen ser problematizadas. Podemos decir inicialmente que la ciudadanía comunicativa es una de las dimensiones que se asocian con el acceso a una información veraz.

Nuestra metodología de corte transmetodológico requiere que nos pensemos esto de forma progresiva y acumulativa. Cada tesis nos presenta hallazgos sobre los usos y significados sociales del término. En una de las disertaciones más recientes, relacionamos la ciudadanía comunicativa con el derecho a la comunicación, con la posibilidad institucional de hacer parte de un proceso comunicativo constante dentro de lo que se da en la relación entre los ciudadanos y el Estado.

Carlos Tobar: en el escenario de los políticos, burócratas y tomadores de decisión, se reconoce que uno de los problemas más evidentes del desarrollo de una política pública es la participación democrática; estos instrumentos podrían hacerse desde los escritorios, pero la lógica de la democracia exige participación porque de eso depende que se amplíen o contraigan los derechos.

Jiani Bonin: en las sociedades contemporáneas los derechos cada vez se vuelven un escenario más pequeño. Se necesita de una ciudadanía comunicativa que, afianzada en la educomunicación, nos ayude a ampliar la participación y sobre todo a «ocupar» aquellos espacios en los que se discute lo común. Hay asuntos como el cuidado y el bienestar que requieren de una comprensión plural, por lo que hay que estar informados.

Livia Saggin: muchas personas cuando piensan en la ciudadanía aluden a la ciudadanía civil, al derecho a votar, al acceso a la justicia, poco se reconoce el derecho a tomar decisiones mediante informes públicos veraces. La ciudadanía comunicativa es el proceso mediante el cual los ciudadanos se articulan en procesos comunicacionales en calidad de consumidores, productores y dinamizadores de información pública relevante.

Hacer parte de estas redes de comunicación permite corregir injusticias estructurales que afectan la vida de las comunidades. En Brasil han servido para que comunidades empobrecidas puedan acceder a servicios públicos que afectaron positivamente la calidad de vida.

La ciudadanía comunicativa es una finalidad deseada de una experiencia educomunicativa. Los ciudadanos que quieren ampliar su experiencia democrática se informan y participan en la composición de medios, procesos y tecnologías de comunicación que ayuden a transformar la sociedad. Para ello el ciudadano emerge como un estratega de comunicación que interpreta el poder hegemónico y sabe cómo intervenirlo en aras de fines sociales relevantes.

Jiani Bonin: la ciudadanía comunicativa se orienta a la construcción de autonomía. Salimos del marco de la legitimidad y la legalidad para pensar la ciudadanía como *praxis* humana, *praxis* de acción comunicativa en el mundo para transformarlo, para crear otros mundos posibles. ¿Por qué todo esto? Porque la transformación exige criticar y concientizarse.

Carlos Tobar: ¿tienen ejemplos específicos de educomunicación?

Livia Saggin: en mi tesis doctoral trabajé con un grupo brasileiro de moradores de calle (habitantes de calle) que desarrollaron un periódico para expresar sus expectativas, demandas y necesidades sociales, se llama Boca de Rua (Boca de la Calle).

El periódico tiene el apoyo de algunos periodistas, movimientos sociales y estudiantes universitarios que participan en la estructuración y divulgación. El trabajo editorial, el desarrollo de las crónicas, reportajes, entrevistas, fotografías y todos los elementos comunicativos del medio son desarrollados por los moradores de calle.

Es un proceso educomunicativo porque requiere una disposición de los realizadores para articular mediaciones con los contextos, desde eso crean una agenda mediática contrahegemónica que se disputa el espacio informativo con medios tradicionales.

Jiani Bonin: cuando hacemos una aproximación educomunicativa en el ámbito de la maestría, empezamos por una crítica de los medios de comunicación tradicionales. La crítica es el resultado de un análisis de contenido que nos ayude a reconocer las epistemologías de los sujetos, aquellos sistemas de conocimiento que se forman con la experiencia.

Los moradores de calle son productores de epistemología, a través de su periódico ofrecen una comprensión ampliada del mundo que les circunda. Son capaces de ofrecer

una opinión valiosa que contribuya a la participación democrática.

Carlos Tobar: ¿en Brasil qué hacen los educomunicadores?

Jiani Bonin: los educomunicadores trabajan en la construcción de mediaciones y la producción de conocimientos, ayudan a concretar problemas sociales. La educomunicación que se realiza en contextos comunitarios necesita liderazgos que ayuden en la educación y la gestión de los proyectos, es un perfil muy demandante y no está bien remunerado. Esta forma de comunicación se distancia de los saberes mercadológicos; es más orientada a las transformaciones ciudadanas.

Carlos Tobar: considerando esta vertiente en la que se combina la educación y el civismo, ¿cuál es el futuro del campo de la comunicación dentro de esta comprensión por lo público y lo común?

Livia Saggin: considero que un nuevo horizonte es el de la ciudadanía digital. Es necesario que como latinoamericanos participemos en las formas de representación que se están haciendo de las culturas en la digitalidad, si no lo hacemos serán los poderes hegemónicos los que entren a quitarnos el espacio. Para esto necesitamos educarnos en las formas en que las noticias falsas afectan nuestra vida cotidiana.

En mi próximo proyecto de investigación me interesa estudiar producciones críticas en torno a los medios de comunicación digital, estudiar la representación del poder y el modo en que se nos muestran las nuevas agendas cívicas. Es muy importante para estos fines proyectos que enfatizen el pensamiento crítico desde el campo de la comunicación.

Jiani Bonin: creo que tenemos tres caminos posibles. El primero es participar en la regulación de la comunicación digital. Ya vimos el efecto que producen las noticias falsas en el contexto democrático en Brasil y Estados Unidos, es necesario que los investigadores hagamos parte de movimientos sociales que tengan incidencia en la manera en que las plataformas se involucran en la vida política.

El segundo responde al desarrollo de experiencias educomunicativas en la primera infancia. Es necesario que los niños tengan una relación responsable con los medios informativos y que puedan leer los contextos en función de las transformaciones que ayuden a mejorar las convivencias.

El tercero corresponde a la inteligencia artificial y los desafíos que suponen los procesos de comunicación que devienen de esta tecnología. Los comunicadores debemos aprender de algoritmos y programación, tenemos que dominar la lógica porque

las nuevas formas de comprensión de la vida social estarán asociadas a esos saberes.

Recordemos las enseñanzas de Jesús Martín-Barbero, estamos viviendo en un ecosistema mediático, por eso tenemos que estudiar la tecnología, deconstruirla y ver cómo la dominamos para nuestros ejercicios de resistencia.